

ILLES BALEARS

Impuesto turístico: nuevo ciclo, viejos errores

INMACULADA BENITO

COMENZAMOS una nueva legislatura donde, a pesar de tener que afrontar una larga lista de tareas para mejorar la productividad de la economía de Baleares, el pacto para la gobernabilidad sólo incluye un eje claro de actuación en materia de política económica-turística: el incremento de la presión fiscal a través del restablecimiento de la 'ecotasa'.

Parece claro que el ejecutivo se contenta simplemente en intentar cuadrar el presupuesto del año, pues no habla, en ningún caso, de racionalizar el gasto, eliminar bolsas de ineficiencia, reducir estructuras, evitar duplicidades, etc., medidas que, sin embargo, las familias y las empresas siguen teniendo que aplicar a día de hoy para garantizar la viabilidad de sus hogares y negocios a medio y largo plazo.

De nada han servido las voces que estamos anticipando que los problemas de financiación no se paliarán con una mayor presión fiscal. Al contrario, cuanto mayor sea nuestra capacidad de asimilación de nuevos impuestos menor será la capacidad de negociación en Madrid en aras a mejorar la financiación.

Además, tampoco se tiene en cuenta la experiencia pasada, ni la que permite medir los efectos derivados de la decisión errónea de implantar la ecotasa en términos de reducción del empleo y pérdida de actividad, ni la que avala los efectos positivos de la decisión acertada de apostar por la mejora de la calidad, en términos de incremento de inversión, aumento del empleo, alargamiento del periodo de producción -temporada- y recuperación del liderazgo perdido.

Como hace una década, tampoco ahora se tiene en cuenta el coste de introducir un nue-

vo impuesto y como esto puede estropear un buen momento económico.

Supongo, que una vez leídos nuestros argumentos se preguntarán entonces ¿qué proponen los empresarios? La propuesta empresarial es clara. Pongamos en marcha un plan de consolidación y afianzamiento de la recuperación económica donde la prioridad absoluta sea el aumento de la inversión (pública y privada) como única vía no sólo de garantizar la viabilidad de los negocios a medio y largo plazo a través de ganancias de productividad sino de garantizar



Turistas en la Playa de Palma. ALBERTO VERA

el bienestar futuro de los ciudadanos a través de más y mejor empleo.

Para aumentar la inversión privada, las empresas necesitan seguir aumentando su rentabilidad y reduciendo progresivamente los ajustes de costes. Si conseguimos que este cambio se produzca, la inversión se traducirá no sólo en más empleo sino de mayor calidad. No lo digo yo, lo dicen los expertos y lo confirma el pasado de Baleares. Créame si les digo que la ecotasa no contribuye a ello. Todo lo contrario.

Pero dado que este proceso requiere tiem-

po y dinero, y ninguno de estos elementos sobra en estos momentos, debemos ser capaces de sumar a los esfuerzos de inversión de los empresarios una mayor inversión pública por parte del Estado, que corrija y compense el déficit que arrastran las islas desde hace más de treinta años en infraestructuras de transporte, hidráulicas, educativas, sanitarias, etc. Esta reclamación no responde sólo a una cuestión de equidad (otros ciudadanos del Estado disfrutan de mejores dotaciones de capital público) sino a la necesidad de afrontar la transformación de nuestro modelo productivo.

La propuesta en este punto es también concisa: juntos debemos cuantificar las necesidades y priorizarlas planteando al Gobierno de España la financiación de las mismas dentro del plan de mejora de la financiación, de las famosas inversiones estatutarias o de las inversiones directas del Estado en la Comunidad. Sin olvidar el REB pendiente de desarrollo o puesta en marcha.

«Son conocidos los ejemplos de inversiones estatutarias que han ido a cubrir gasto corriente»

«Si perdemos actividad porque jugamos con los que más aportan, perderemos ingresos»

Ahora bien, de nada servirá este esfuerzo colectivo si después resulta que utilizamos la financiación para otras cosas.

De todos son conocidos ejemplos de inversiones estatutarias que directamente han ido a cubrir gasto corriente, y que al final se han tenido que devolver o 'mal' justificar: consorcio de la playa de Palma, la plataforma logística que nunca se llegó a realizar o los convenios diversos con los consells de Mallorca (Can Weyler/Tony Catany), Menorca (Sa Exclusa, San Lluís de Ferrerías), Ibiza y Formentera (Plaça de Europa), etc.

Ello por no hacer referencia a los fondos europeos, conocida esta semana su falta de aplicación y pérdida por no ejecutar los proyectos, o algo mucho más próximo a todos nosotros como la utilización de la recaudación derivada de aplicación del canon de saneamiento de agua (78 millones de euros) a cubrir gasto corriente, en lugar de dar cumplimiento a su objetivo finalista: mejorar la red de saneamiento y depuración de agua del archipiélago. Esto, y no la falta de financiación, explica los graves problemas que padecemos en la red y en las infraestructuras de depuración.

Estos antecedentes ponen en duda que la creación de nuevos impuestos, como el de las estancias turísticas, vayan a tener un carácter finalista a través de un fondo que, habiendo existido en el pasado y pudiendo existir en el presente a través de otras fuentes de ingresos, nunca se ha llegado a aplicar a las finalidades establecidas. La implantación del hecho imponible sobre unos pocos, (estancias en la oferta reglada) no parece tampoco sea la manera más óptima de proceder. Más bien parece responderá a la voluntad de repercutir sobre unos cuantos (los visitantes) sin tener en cuenta que si hablamos de medio ambiente TODOS somos responsables de preservación y no sólo aquellos que han decidido pagar impuestos antes, durante y después de su estancia en nuestras Islas (2.200 millones anuales es la aportación al erario público del sector turístico balear).

Si perdemos actividad porque jugamos con los que más aportan, perderemos ingresos. Si perdemos ingresos no habrá inversión, si no hay inversión no habrá crecimiento si no hay crecimiento habremos pasado del ciclo virtuoso de la inversión al ciclo pernicioso de la pérdida de competitividad y empobrecimiento colectivo. Pensemos antes de actuar, hablemos con datos y propuestas concretas no con prejuicios y con fundamentalismo ideológico. Los empresarios son una parte imprescindible del presente y del futuro de esta Comunidad, su opinión sobre lo que hay que hacer y como hay que hacerlo en materia turística no sólo debe ser escuchada sino que debe constituir el punto de partida en cualquier plan de gobierno.

Inmaculada Benito es presidente ejecutivo de la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca.

Sabors Sefardís. TALLER DE CUINA AMB ANTONI PINYA



Diumenge, 6 de setembre a les 12 h.
Lloc: Típika (carrer Morei, 7)

Tipika organitza un taller de cuina amb el mestre Antoni Pinya. Receptes sefardís relacionades directament amb la cuina mallorquina. Showcooking i degustació

El Mundo del suscriptor (C)

Preu: 15€ (Residents: 10€)

Informació i reserves: telèfon 971225599 marcant l'extensió 1226 o en calljueu@gmail.com o info@mallorcarutes.com

Reserva prèvia obligatòria.

Subscriptors El Mundo 5 €

Subscriber + acompanyant 10 €

Organitza



www.mallorcarutes.com